

FECUNDIDAD EN UN PUEBLO RURAL

A. D'ALOJA

El pueblo de Orizaba u Orizabita (Ndoxtejé en otomí) pertenece a la zona árida o montaña del municipio de Ixmiquilpan en el Valle del Mezquital. Ndoxtejé significa cerro o lugar abierto; el actual nombre le fue dado, probablemente, por los frailes agustinos procedentes de Veracruz o de Orizaba en el siglo XVI. Durante la época colonial constituyó una de las cuatro "repúblicas de indios" y quizá la más importante, perteneciendo al partido de Ixmiquilpan.

Esta población ha tenido siempre una influencia predominante sobre los barrios y manzanas que están en su jurisdicción; sin embargo, esta influencia se está perdiendo por el incremento de la población en cada uno de los barrios, que paulatinamente se separan de la cabecera, especialmente cuando en ellos se construyen escuelas por la presión demográfica causada por su alta natalidad.

La población tiene tendencias progresistas; algunos de los pobladores son profesionistas, principalmente maestros de primera enseñanza. Al parecer hay emigración temporal a la capital y a los Estados Unidos.

La zona árida del Valle del Mezquital tenía habitantes ocupados en actividades mineras y al decaer éstas, estuvieron obligados a emigrar a otras zonas cercanas donde pudieran satisfacer sus necesidades económicas. De allí una excedente población femenina a principios del siglo XIX; este desequilibrio se fue ajustando progresivamente hasta la creación del Estado de Hidalgo en que se llegó a un nuevo equilibrio de la población (*Arellano Zavaleta, M., 1966*).

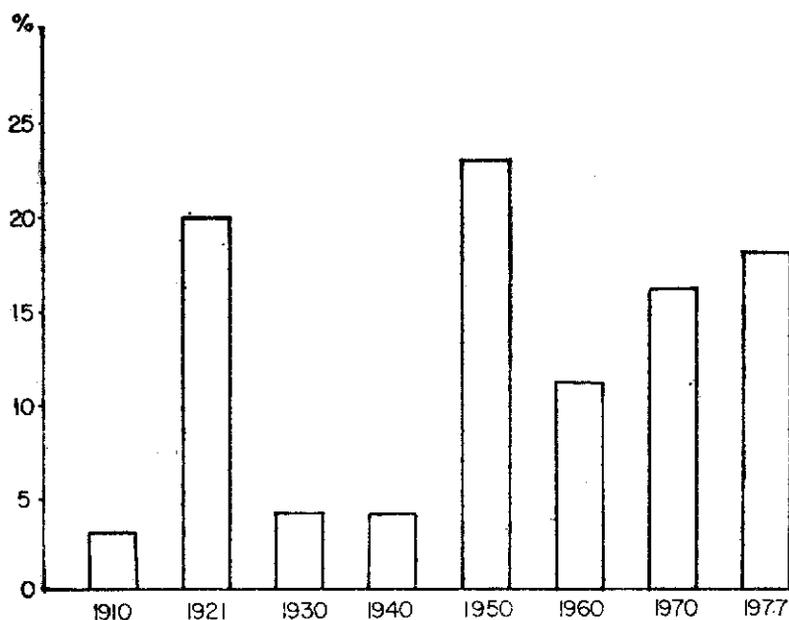
CUADRO 1
POBLACION DE ORIZABITA

Años	Población	Cambio absoluto	Cambio %	Promedio cambio anual	Cambio anual %
1910	210	+1 145	+545	104	50
1921	1 355	-1 078	- 8	120	1
1930	277	- 4	- 1	0	0
1940	273	+1 300	+476	130	48
1950	1 573	- 791	- 50	79	5
1960	782	+ 318	+ 41	32	4
1970	1 100	+ 165	+ 15	24	2

Según los datos censales la población de Orizabita muestra a partir de 1960, una clara tendencia creciente. En períodos anteriores se alternan en la población enormes incrementos positivos y negativos. El cambio porcentual varía de -1 a +545. Estas raras variaciones pueden atribuirse a fallas en los primeros censos, o a situaciones anormales en las cuales se encontró la población a causa de acontecimientos que la obligaron a refugiarse en la localidad o a alejarse de ella.

En la Gráfica 1, más claramente se notan las variaciones debidas también al hecho de que los barrios que estaban incluidos al centro de Orizabita fueron a veces considerados y a veces no lo fueron. Los censos no presentan siempre el verdadero cuadro del cambio real; pueden hasta cierto punto reflejar un mejoramiento de la calidad de la información. Los datos de 1977 fueron calculados por el Departamento de Evaluación y Planificación de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en Pachuca. De 1960 a 1970 la tasa de crecimiento fue de 3.5% como en todo el país.

La población aumenta cuando hay más nacimientos que defunciones; es estacionaria cuando hay igualdad entre los dos fenómenos, y disminuye cuando hay más muertes que nacimientos. La primera modalidad es, a causa de la mejoría en servicios de salubridad, la que con toda probabilidad acaece en esta población.



Población de Orizabita

GRÁFICA 1

CUADRO 2

POBLACION SEGUN EDAD -- 1976 --

<i>Edades</i>	<i>No.</i>	<i>%</i>
0 - 15	584	47
15 - 65	608	49
65 - w	49	4
	1 241	100

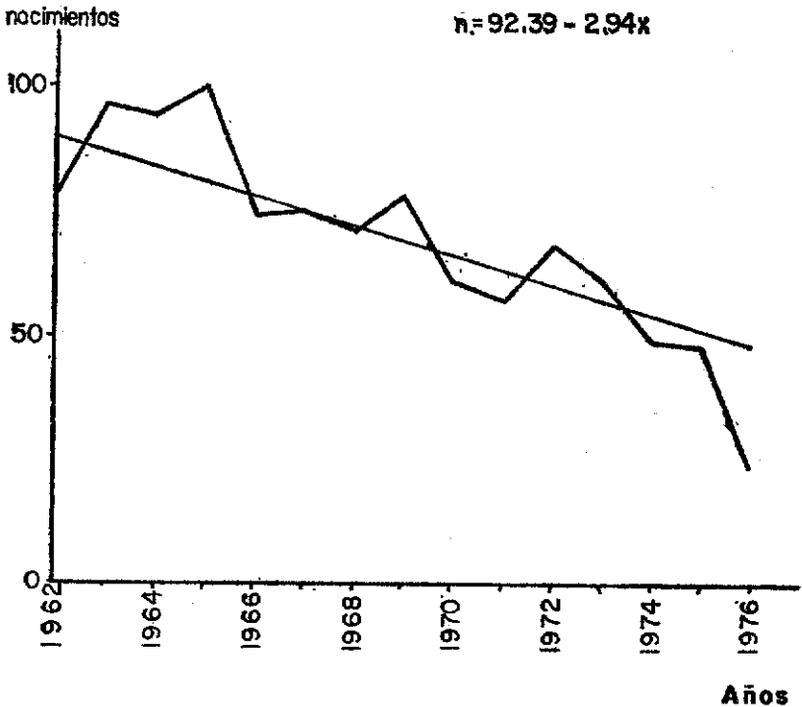
Índice de vejez = 8.5%

En 1976, según el Departamento de Evaluación y Planificación, en la distribución por edades, la población joven de Orizabita (0-15 años), constituía casi la mitad de la población total; los ancianos de 65 y más años solamente un 4%. Por esto el índice de vejez, ancianos en relación a los jóvenes, resulta en un por ciento (8.5) que indica tanto la corta longevidad de la población como la alta fecundidad. En 1970 para el Valle del Mezquital en conjunto, este índice fue del

13%. La proporción de viejos en Orizabita, relativamente a toda la población es de un anciano por cada 25 habitantes. En algunas regiones europeas se calcula una proporción de un anciano cada 4 ó cada 7 habitantes.

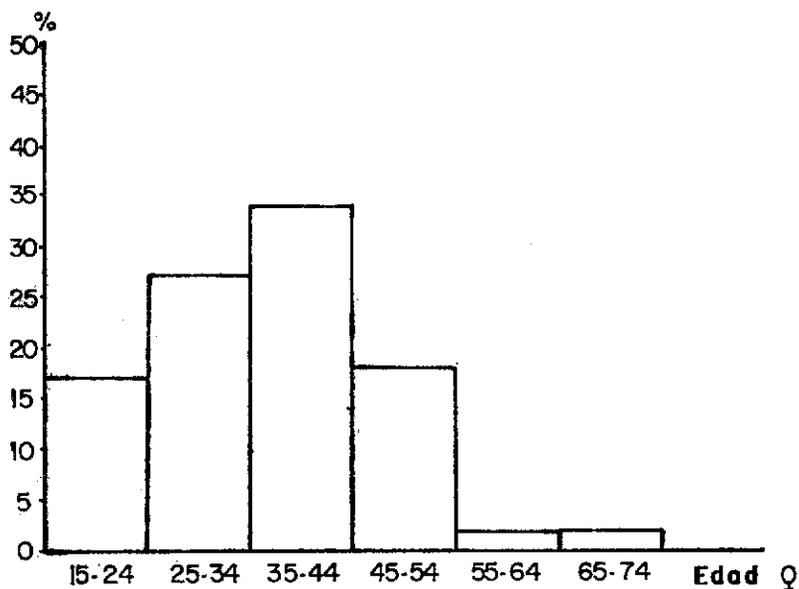
El porcentaje de la población joven indica un promedio de 5 a 6 hijos nacidos vivos por mujer, equivalente a una tasa de natalidad de 46 nacidos vivos por 1 000 habitantes.

Sin embargo, desde 1962 a 1976, los datos del registro municipal muestran, en esta población, una tendencia a la baja de nacimientos con fluctuaciones debidas a registraciones tardías (gráfica 2). Este descenso en los últimos años correspondería, quizá, a la campaña de Planificación Familiar.



GRÁFICA 2

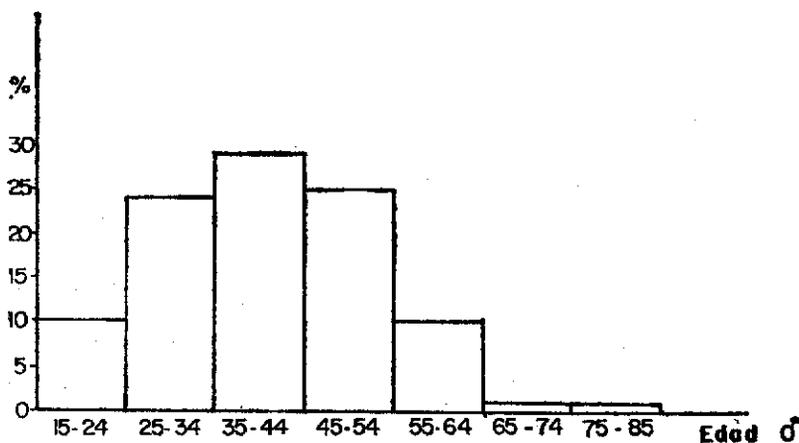
En 1977 se entrevistaron 102 mujeres en el centro de Orizabita y en el cercano barrio de San Andrés (Gráf. 3). Todas estaban o estuvieron en unión matrimonial, pero algunas no se consideraron en la elaboración por no dar datos



GRÁFICA 3

atendibles. Su edad promedio fue de $36.27 \pm .77$ años (entre 96 mujeres) con D.S. $11.31 \pm .54$. El máximo por ciento está entre 35-44 años. Pero la mayoría (78%) estuvo representada por mujeres en edad fecunda (15-45 años).

La gráfica 4 muestra la edad de los esposos (83 varones). La información de su edad fue proporcionada por sus muje-



GRÁFICA 4

res. La edad promedio fue de $40.96 \pm .91$ años con D. S. = $12.49 \pm .65$, y el por ciento mayor incluye los de 25 a 54 años.

Existe seguramente algo de error en la declaración de edad. No fue por ignorancia total, sino por preferencia por los dígitos o simplemente vaguedad. Por tanto no se notan grandes y sistemáticas deformaciones.

En 22 uniones matrimoniales la fecundidad estaba terminada por edad de las mujeres (mayores de 45 años, 10%); por viudez a una edad menor de 45 años (7%), y por separación o abandono (5%).

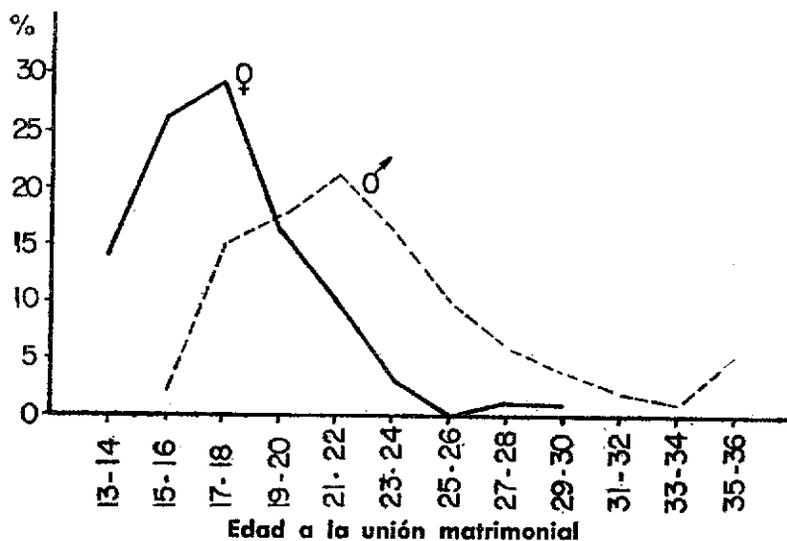
CUADRO 3

<i>Lugar de origen</i>	<i>% M</i>	<i>% H</i>
De Orizabita	66.3	90.7
Del mismo municipio	18.4	8.2
Del mismo Estado	12.2	1.0
De otros Estados	3.1	—
	100.0	99.9

La población es generalmente endógama. Pero, en este grupo, probablemente para evitar una posible consanguineidad, en tanto que los varones originarios de Orizabita constituyen el 91%, las mujeres nativas son solamente el 66%. Según Liasker (1974) las comunidades rurales mexicanas son endógamas, pero no consanguíneas, y esto lo han demostrado estudios genealógicos. Actualmente en Orizabita, la tendencia exogámica se observa también en las mujeres, según declaraciones de las muchachas que piensan que los jóvenes del pueblo son por la mayoría sus primos, y que por lo tanto tienen que casarse con jóvenes de otras localidades.

Al considerar la edad al momento de la unión matrimonial (gráfica 5), se obtuvo en las mujeres una edad promedio de $18.08 \pm .20$ años con D. S. = $3.02 \pm .14$. Para los varones de la edad promedio fue de $23.34 \pm .35$ años con D. S. = $4.75 \pm .25$.

Aunque el promedio de edad al matrimonio resulta para las mujeres de 18 años, el porcentaje de las que dijeron haberse casado en temprana edad (de 13 a 15 años) constituyó el 14%, y el grupo de 13 a 17 años resultó del 40%. En



GRÁFICA 5

general, esto es un dato que expresaban con orgullo cuando se referían a una edad juvenil, en tanto, un poco apenadas, indicaban haberse casado a una edad mayor.

La combinación más frecuente de edades a la unión matrimonial es de 17.25 años para las mujeres con 21.43 años en los varones.

CUADRO 4

UNIONES MATRIMONIALES TERMINADAS

<i>Edad de la mujer a la unión matrimonial</i>	<i>% hijos</i>
10 - 14	4.8
15 - 19	55.6
20 - 24	27.8
25 - 29	11.9
	100.1

En los grupos donde no hay comportamiento restrictivo que limite las posibilidades fisiológicas, la fecundidad de la mujer está en estrecha relación con su edad al matrimonio. Esto pone la cuestión de la relación entre fecundidad y mortalidad. Si las mujeres más fecundas son las que tienen más

probabilidad de morir (por accidentes de parto), se opera una selección a favor de las menos fecundas; si las mujeres menos fecundas tienen mayor mortalidad por su físico más delicado, entonces la selección está en favor de las más fecundas. Pero hay un tercer factor de selección: la edad al matrimonio. En una determinada duración de años de unión matrimonial, una pareja tiene mayor probabilidad de destruirse por la muerte si su edad al matrimonio fue mayor (Pressat, R. 1961).

CUADRO 5

<i>Edad de la mujer a la unión matrimonial</i>	<i>Promedio No. hijos</i>	<i>Promedio No. hijos (Henry)</i>
15	10.4	12.0
20	9.3	9.9

Según Henry, L. (1961), la fecundidad fisiológica de una pareja, sin separación, ni mortalidad de uno de los cónyuges, tendría un promedio de 12 hijos para una mujer casada a los 15 años y de 10 hijos para las casadas a los 20. En las mujeres de este grupo, aquellas cuyo matrimonio empezó a los 15 años tuvieron 10 hijos, y las casadas a los 20, 9 hijos. Se acercan, al parecer, a la fecundidad fisiológica.

En el Cuadro 6 se consideran 87 mujeres en edad actual fecunda con un promedio de 6 niños (5.9) por mujer de 15 a 49 años. El promedio entre el número de embarazos y estas mujeres también resultó de 6 niños (6.4) por mujer.

En el estudio de micro-poblaciones se encuentra, a menudo, que no pueden aplicarse los índices que se utilizan en el análisis demográfico de una macro-población. Por tanto, un indicador más sensible que acumula los efectos de la fecundidad matrimonial y de la casi totalidad de la mortalidad infantil (y en parte de la mortalidad entre 1 y 5 años) (Pressat, R. 1961), es la tasa niños-mujeres que para este grupo dio la cantidad de 1.16 niños por mujer en edad de 20 a 49 años, cantidad bastante alta si se piensa que en poblaciones rurales la mortalidad infantil es todavía uno de los graves problemas.

En el cuadro se observa que las mujeres de 30-34 años han tenido el mayor número de nacidos muertos y de abor-

CUADRO 6

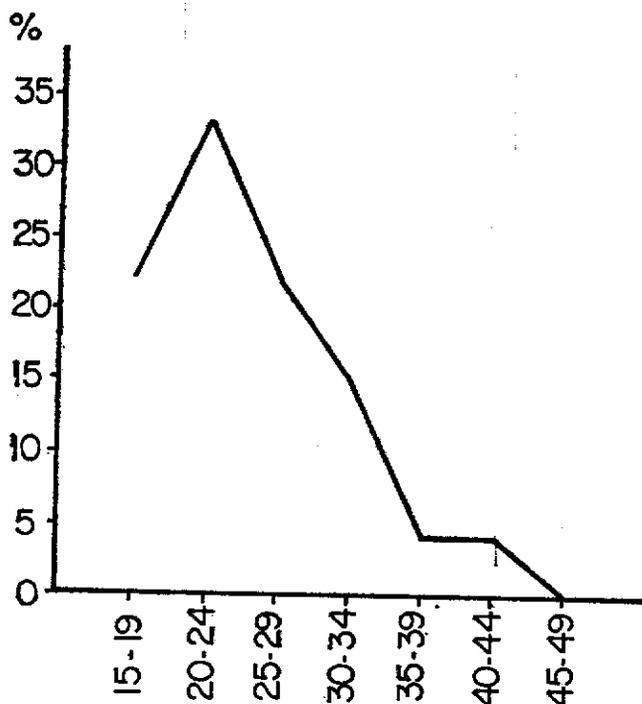
Edad actual	N.v.	N.v. %	N.m.	N.m. %	Total %	Abortos	Abortos %	No. embarazos	% embarazos
15-19	14	2.7	—	—	2.6	—	—	14	2.5
20-24	20	3.9	—	—	3.7	—	—	20	3.6
25-29	59	11.4	1	4.8	11.2	2	8.0	62	11.1
30-34	62	12.0	7	33.3	12.9	10	40.0	79	14.1
35-39	104	20.2	5	23.8	20.3	4	16.0	113	20.2
40-44	153	29.7	6	28.6	29.7	3	12.0	161*	28.8
45-49	103	20.0	2	9.5	19.6	6	24.0	111	19.8
-	515	99.9	21	100.0	100.0	25	100.0	560	100.1

* Parto múltiple.

N.v.	515	Embarazos	560
M: 15-49	87	M: 15-49	87
Niños 0-4 años	101		
M: 20-49	87		
	5.9		6.4
	1.16		

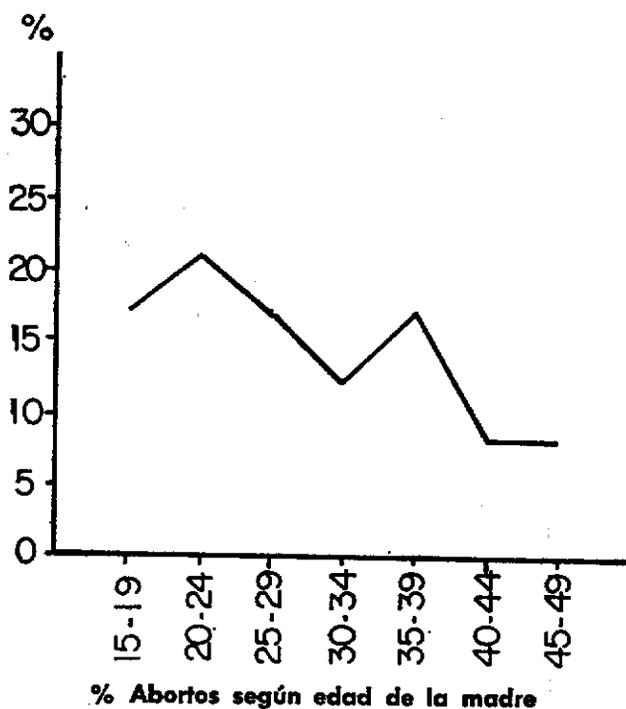
tos. El desperdicio fetal (nacidos muertos más abortos) en todas las mujeres, resulta en un 6% (.55). Si se dobla, según Potter (1963), el número de abortos por considerar los no percibidos en los primeros meses de embarazo, se obtiene un desperdicio fetal de 13% (12.7), que puesto en relación con el campo de variación de 3 a 18% (2.9 a 18.3) citado por Nag (1962); para 18 grupos seleccionados, se observa tendencia hacia el nivel más alto.

La gráfica 6 muestra el por ciento de nacidos muertos al momento en que las mujeres tenían esas edades. Se nota el más alto por ciento en mujeres jóvenes, y la disminución progresiva de nacidos muertos al aumentar la edad de la madre. A pesar que la de 20-24 años parece ser la más adecuada para la procreación, en estas mujeres el relativamente alto número de nacidos muertos indica, probablemente, la mala nutrición tenida durante el crecimiento.



% Nacidos muertos según edad de la madre

GRÁFICA 6



GRÁFICA 7

Lo mismo se observa en la gráfica 7: más alto porcentaje de abortos a los 20-24 años. Es probable que de 15 a 24 años los abortos sean espontáneos, por la misma causa mencionada para los nacidos muertos; en tanto que en el grupo de 35 a 39 años, donde se observa otro máximo, pueden haber sido inducidos por haber alcanzado ya un alto número de hijos.

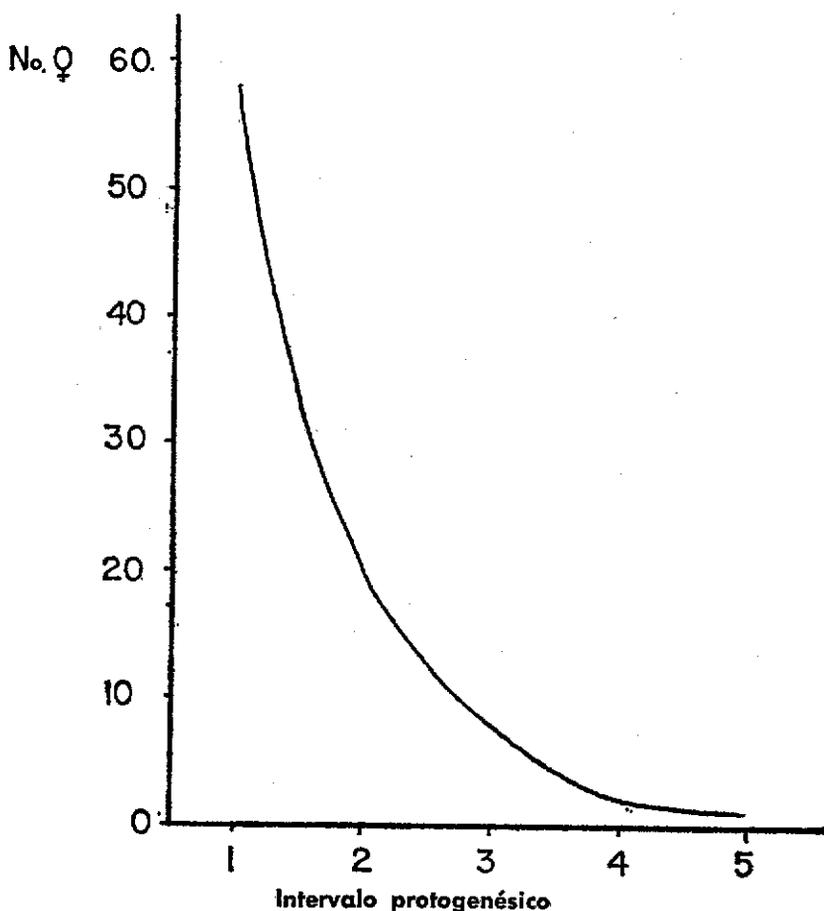
Puesto que estos datos son retrospectivos, la disminución que se observa, tanto para los nacidos muertos como para los abortos, en mujeres de más edad, puede deberse a que la amnesia senil de las ancianas hace que olviden, tanto los nacidos muertos como los abortos tenidos en épocas anteriores.

Como expresión de fecundidad se considera también el intervalo protogenésico, es decir, el intervalo entre la unión matrimonial y el nacimiento del primer hijo nacido vivo, o sea un intervalo mayor o igual a 38 semanas. En el registro municipal de Ixquimiquilpan, la diferencia entre la fecha de matrimonio y la fecha de nacimiento del primer hijo nacido

vivo, en mujeres de Orizabita, desde 1969 a 1978, dio un promedio de intervalo protogenésico de 59 semanas, es decir, aproximadamente un año y dos meses.

Este mismo resultado se encontró en las mujeres entrevistadas: con contadas excepciones tuvieron el primer hijo nacido vivo aproximadamente al año de casadas.

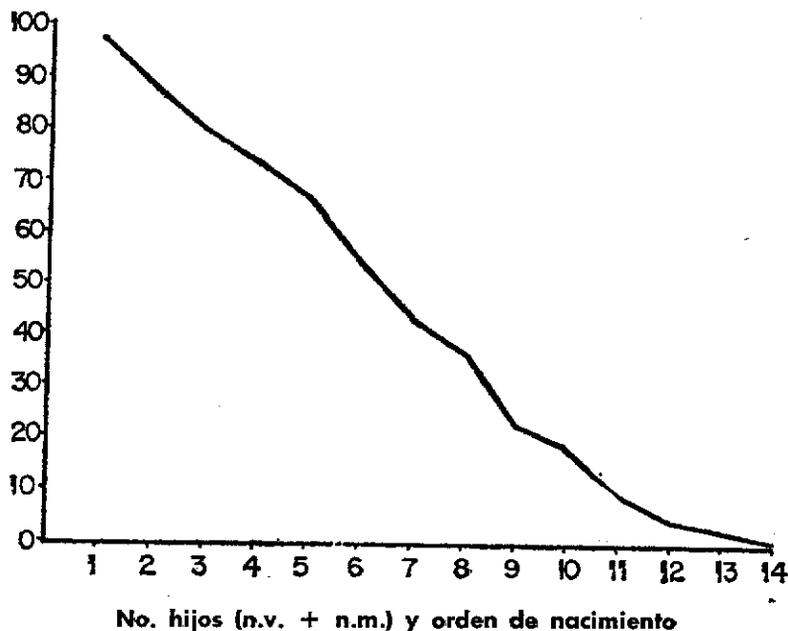
En la gráfica 8, la curva demuestra el alto número de mujeres que tuvieron un nacido vivo al año de casadas. Las que lo tuvieron un poco tarde (relativamente pocas), fue más bien por haber tenido, como resultado de un primer embarazo a un nacido muerto o a un aborto.



GRÁFICA 8

El intervalo intergenésico (entre los hijos que siguen al primero), en poblaciones no malthusianas, es siempre mayor que el protogenésico. En efecto, en esta población, las mujeres declararon tener sus hijos con intervalo de aproximadamente dos años o un poco más. Esto pudo comprobarse en el registro civil para las madres más jóvenes.

En la gráfica 9, el orden de nacimientos indica no solamente la frecuencia de los primogénitos, de los segundos, etcétera, sino el nivel general de fecundidad. Si no hay control de nacimientos, la frecuencia de los hijos según el orden, es función del disminuido número de matrimonios y de la declinación de la fecundidad por la edad. El resultado es un decrecimiento gradual del número de nacimientos sucesivos y un alto predominio relativo de familias numerosas. Los países donde se planea el tamaño de la familia muestran una fuerte baja en la frecuencia de los nacimientos sucesivos (*Vietrose, E. 1965*), es decir no se obtiene la casi recta descendiente, sino una curva que baja rápidamente entre el segundo y tercer hijo.



GRÁFICA 9

En el grupo observado, el número de orden de cinco hijos en adelante forma el 43% de todos los hijos, lo que indica una alta natalidad. Se observa una pequeña tendencia a la disminución de la relación secundaria de los sexos en el orden de los nacimientos (no muy clara por el corto número de los niños), hecho demostrado por Novitski y Kimball (1958) por medio de análisis de regresión múltiple (ref. *Cavalli-Sforza, L., 1971*).

CUADRO 7
DEFUNCIONES DE NIÑOS SEGUN EDAD DE LA MADRE

<i>Edad</i>	<i>Def. 0-1. mes %</i>	<i>Def. 1-12 meses %</i>	<i>Def. 1-4 años %</i>
15 - 19	54.5	21.4	21.1
20 - 24	9.1	39.3	21.1
25 - 29	27.3	25.0	21.1
30 - 34	9.1	10.7	26.3
35 - 39	—	3.6	5.3
40 - 44	—	—	5.3
-	100.0	100.0	100.2

La supervivencia del grupo está asegurada por el promedio de 6 hijos por mujer. Sin embargo se observa una relativa alta mortalidad entre los niños. Las madres en edad juvenil tuvieron un 54% de defunciones de niños en el primer mes de vida, que acaecen más bien en la primera semana, por factores endógenos, lo que confirma lo mencionado para los nacidos muertos y los abortos. Una debilidad congénita causa la muerte del recién nacido, lo que equivale a una muerte fetal.

La mortalidad de los niños después del primer mes de vida por factores exógenos (mala alimentación, descuidos, falta de higiene) muestra un máximo en las madres de 20-24 años. Son madres que tienen ya tres o cuatro hijos, y en las cuales los embarazos seguidos y los múltiples trabajos producen, tal vez, descuido de los hijos. El grado de educación es un factor que influye directamente en la fecundidad y ciertamente en la mortalidad infantil.

De lo anterior resulta que esta población del centro de Orizabita, conserva la alta fecundidad que caracteriza a las poblaciones rurales.

En tiempos anteriores a la fecha, las epidemias de sarampión hacían estragos entre los niños, pero la alta reproducción fomentaba el aumento de la población. En tiempos de calamidades, algo de inmigración puede haber contribuido, pero la falta de buenas tierras no fue seguramente una atracción.

A pesar de la emigración temporal por parte del cónyuge, lo que causa un período de esterilidad ocasional, y de la mortalidad infantil característica de estas poblaciones, el promedio de seis hijos por mujer constituye una fuerte dinámica de la población.

El joven también se aleja del pueblo temporalmente para buscar trabajo. Sin embargo, el que emigra a la ciudad no queda aislado, sino que trata de reunirse con parientes o amigos de su pueblo, de modo que fácilmente encuentra una muchacha del mismo pueblo o de localidades cercanas, con la cual establece relaciones que luego se formalizan a su regreso al hogar.

La edad a la unión matrimonial y su frecuencia están ligadas al tipo de actividades que necesitan un diferente período de preparación escolar o de aprendizaje. Las actividades agrícolas favorecen matrimonios en edad temprana puesto que no requieren un período de preparación profesional y también porque la familia recibe ventajas al aumentar su número.

La alta fecundidad de las mujeres campesinas está relacionada con su aislamiento cultural. Sin embargo, las mujeres jóvenes del pueblo en cuestión con cierta educación, aunque rudimentaria, o con esposos maestros de primera enseñanza, han demostrado el deseo de limitar el número de los hijos. Pero, no existe todavía una motivación suficiente para que las parejas reduzcan su fecundidad.

La campaña de Planificación Familiar, empezada en 1974, no tiene todavía un gran éxito. Mayor resultado ha proporcionado la campaña intensiva de vacunación en los niños, disminuyendo así la mortalidad infantil. Sin embargo, mucho todavía queda por hacer. La educación y la elevación del nivel

de vida, podrán procurar tanto una baja de la fecundidad como una mejoría en las condiciones de salud de la infancia.

SUMMARY

In the town of Orizabita in the Valley of the Mezquital, State of Hidalgo, 102 women were interviewed for a retrospective investigation of their fertility. The results show that their early age at marriage, and their cultural isolation favor rapid population growth (six children per woman), in spite of the relatively high fetal wastage.

BIBLIOGRAFÍA

ARELLANO ZAVALETA, M.

- 1966 "Síntesis de la situación económica, política y social de la zona árida del Valle del Mezquital, durante la primera mitad del siglo XIX". En *Summa Anthropologica*, INAH.

CAVALLI-SFORZA, L. y W. F. BODMER

- 1971 *The Genetics of Human Populations*.

HENRY, L.

- 1961 "La fecondité naturelle. Observation, théorie, résultats". *Population*.

LASKER, G.

- 1974 "Demographic Aspects of Human Biology". *Human Biology*.

NAG, M.

- 1962 *Factors affecting Human Fertility: A Cross-Cultural Study*. Yale University Press.

POTTER, R.

- 1963 "Birth Intervals: Structure and Change". *Population Studies*, 17.

PRESSAT, R.

- 1961 *L'analyse démographique*.

VIELROSE, Egon

- 1965 *Elements of the natural movement of population*.